

ESTE DIARIO

En la Imprenta a vapor

Calle Carretero 89

En la imprenta de los señores

Francisco Lavandera y J. de la Cruz

Montevideo, Noviembre 8 de 1874

Los avisos se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento.

Se reciben hasta las seis de la tarde

REDACCION

FRANCISCO LAVANDERIA - J. de la Cruz

SECCION COMERCIAL

Las solicitudes pagarán a razón de 40\$ por columna, doblando venir garantidas en el caso de que su publicación pueda infortunar cualquier género de responsabilidad.

ALMANAQUE

1875 - Domingo 8 - El Patrón de Nuestra Señora

Santos Severino, Martín, Mauro y Clara

1875 - Domingo 8 - El Patrón de Nuestra Señora

Santos Severino, Martín, Mauro y Clara

AVISO

Ayer entregamos en diferentes Agencias

de Diligencias nuestros paquetes

de diarios con destino a Colon, La

Paz, Piedras, Pando, Caponeles, Santa

Lucia, San José, Florida, Durazno, Po-

ronces, Taouarembó, Corro-Largo, Casapá,

Sauco, de Olimar, Chico, Puntas de Olimar

Chico, Treinta y Tres, y Minas.

En la Administración Central de Correos

de Buenos Aires, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Dolores, Soriano,

Mercedes, Independencia, Paysandú y Salto.

Podrán los suscriptores que no reciban los diarios con regularidad, se sirvan avisarnos para reclamar de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

El periódico de quien correspondiere.

banco. Los pones del Ferro-Carril, el Cielo de la

Estación Central Elorri y los demás gres de esta

estación, eran verdaderos potencias electorales.

Respecto del Banco de la Provincia, en el pasado

sirvió con sus empujones contra la Confederación

Argentina, y no fueron ellos sino el enemigo más

poderoso de la Confederación.

Si después, ostentándose no le sirvió mucho

de partido, era tan poderoso como el que tomó,

porque no eran tan poderosos los malos como

los buenos, y así, por el Cielo no se había

defendido tanto, y así no había llegado a ser una

de las primeras fuerzas sociales. Pero hoy ya ven

lo que ha hecho, lo que se está haciendo y ya

se puede decir que se ha con los Bancos.

Hoy que el crédito se diluye y las relaciones

comerciales se abaratan, y dominando todo, no se puede

verán tiempo de la mano del Estado, en los

pequeños negocios, en los que la opinión es

débil y basta una pequeña fuerza para inclinarlo todo

en favor del partido oficial.

Si en política, el pasaje gratis en los ferro-carri-

les para los agentes electorales del partido guberna-

mental, ha pasado tanto, y en política, hasta el punto

de preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

El señor Chapulito

Este amigo nos remite la siguiente carta, con-

tando a las imputaciones que le han sido hechas por

D. Francisco Márquez a propósito de los sucesos de

Canuelas.

Acordamos con gusto a su deseo, dando a su car-

ta lugar en nuestra publicación, y en el caso de que

el señor Chapulito, en su calidad de funcionario público, par-

tiendose ante la opinión de sus conciudadanos.

Esperamos, pues, la publicación del mismo, la

exposición que promete el Sr. Chapulito y la acacia-

ción que se nos asegura, va a establecer el Sr. Men-

doz, después de producidos esos hechos, emitiremos

nuestra opinión.

Si después, ostentándose no le sirvió mucho

de partido, era tan poderoso como el que tomó,

porque no eran tan poderosos los malos como

los buenos, y así, por el Cielo no se había

defendido tanto, y así no había llegado a ser una

de las primeras fuerzas sociales. Pero hoy ya ven

lo que ha hecho, lo que se está haciendo y ya

se puede decir que se ha con los Bancos.

Hoy que el crédito se diluye y las relaciones

comerciales se abaratan, y dominando todo, no se puede

verán tiempo de la mano del Estado, en los

pequeños negocios, en los que la opinión es

débil y basta una pequeña fuerza para inclinarlo todo

en favor del partido oficial.

Si en política, el pasaje gratis en los ferro-carri-

les para los agentes electorales del partido guberna-

mental, ha pasado tanto, y en política, hasta el punto

de preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

preocupar al parlamento, hasta el punto de

El señor Chapulito

Este amigo nos remite la siguiente carta, con-

tando a las imputaciones que le han sido hechas por

D. Francisco Márquez a propósito de los sucesos de

Canuelas.

Acordamos con gusto a su deseo, dando a su car-

ta lugar en nuestra publicación, y en el caso de que

el señor Chapulito, en su calidad de funcionario público, par-

tiendose ante la opinión de sus conciudadanos.

Esperamos, pues, la publicación del mismo, la

exposición que promete el Sr. Chapulito y la acacia-

ción que se nos asegura, va a establecer el Sr. Men-

doz, después de producidos esos hechos, emitiremos

nuestra opinión.

Si después, ostentándose no le sirvió mucho

de partido, era tan poderoso como el que tomó,

porque no eran tan poderosos los malos como

los buenos, y así, por el Cielo no se había

defendido tanto, y así no había llegado a ser una

de las primeras fuerzas sociales. Pero hoy ya ven

lo que ha hecho, lo que se está haciendo y ya







